

# cooperativas y transformación en la subjetividad

*Lo que los hombres son coincide (...) con su producción, tanto con lo que producen como con el modo como lo producen.*

*Marx, Karl.*

*A la cooperativa El Yunque ...  
hacedora de un destino colectivo.*

*Autores: Nadia Rizzo y Luciana Teresita Cornes*

## Índice general

<b>1. Introducción</b> .....	569
<b>2. Coyuntura histórica</b> .....	570
2.1. Contexto excluyente .....	570
2.2. Villas .....	572
2.2.1. Breve reseña histórica .....	572
2.2.2. Singularidades .....	573
2.2.3. Cambios en el tiempo .....	574
<b>3. Cooperativismo como proceso de transformación</b> .....	575
3.1. Cooperativas .....	575
3.1.1. Antecedentes del Asociacionismo .....	575
3.1.2. Generación de empleo autogestivo .....	576
3.1.3. Origen, concepción y función de las Cooperativas .....	577
3.1.4. Cooperativismo y fábricas recuperadas .....	578
3.2. Cooperativa y transformación .....	579
<b>4. Aspecto educativo del cooperativismo</b> .....	582
4.1. Qué es la educación? Patria y lengua: Simón Rodríguez y José Martí .....	582
4.2. Cooperativismo y Educación .....	583
4.3. Proceso de concientización .....	584
<b>5. El sujeto como hacedor del mundo: sus límites</b> .....	585
5.1. Representaciones simbólicas .....	585

---

5.2.	Tensión estructura - acción: libertad de acción o determinación social? .....	587
5.3.	Estructuración social .....	588
5.4.	Cambio en las visiones del mundo .....	590
<b>6.</b>	<b>Construcción de la identidad</b> .....	<b>591</b>
6.1.	Identidad como representación simbólica .....	592
6.2.	Hábitus y Hábitat .....	593
<b>7.</b>	<b>Experiencia de campo con sujetos colectivos</b> .....	<b>594</b>
7.1.	Campo, hábitus y su transformación .....	594
7.2.	Identidad <i>villera</i> y cooperativa .....	595
<b>8.</b>	<b>Consideraciones generales</b> .....	<b>596</b>

## Capítulo 1

### Introducción

El presente trabajo está inspirado en nuestra experiencia de campo pre-profesional de la Carrera de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, desarrolladas a partir de abril de 2002 hasta agosto de 2003, en la Comisión de Derechos Humanos de la Villa 21, situada en el barrio de Barracas. El trabajo consistió concretamente en la conformación de una Cooperativa de Trabajo de fotoduplicaciones con un grupo de seis jóvenes adultos.

Durante este proceso se observan cambios en las subjetividades de sus miembros. Consecuentemente indagaremos la capacidad transformadora del proceso cooperativo, a nivel individual y social, en un contexto de fuerte exclusión. Es decir, analizaremos la implicancia de la formación cooperativa, destacando su aspecto educativo como factor significativo, en la modificación de esquemas de pensamiento y acción, y por tanto, incipientes re-significaciones de una estructura socio-económica reificada.

En primer lugar describiremos la coyuntura histórica a fin de contextualizar nuestro análisis, incluyendo en el mismo singularidades de las villas miserias como objetivación en el espacio físico de un lugar de subordinación en el espacio social.

En segundo lugar, indagaremos acerca del origen, concepción y función de las cooperativas, como elementos de luchas simbólicas y materiales, considerando al campo simbólico no como mera reproducción sino también como transforma-

---

ción de relaciones sociales alienadas. En este punto, y como potencial elemento de transformación, destacaremos la dimensión educativa de la cooperación.

En tercer lugar observaremos límites y posibilidades de esta acción transformadora.

Por último ejemplificaremos brevemente mediante nuestra experiencia práctica en la villa 21.

En suma, nos interrogamos acerca de la organización de prácticas autónomas de sujetos colectivos capaces de des-naturalizar la lógica hegemónica del mundo social, dando cuenta de un proceso de de-construcción de esquemas objetivados y consolidando visiones alternativas.

En este sentido, la finalidad de nuestro trabajo se fundamenta en la realización de un análisis de carácter exploratorio que contribuya a la participación social, es decir, a la conversión del individuo en sujeto auto-determinante creador de sí mismo y de su mundo.

## **Capítulo 2**

### **Coyuntura histórica**

En la presente sección se caracteriza brevemente el momento socio - económico que surge a partir de la década del 70 a fin de contextualizar nuestro análisis. A la vez se sintetizan caracteres y singularidades de las villas, entendidas como objetivación en el espacio físico y social de un proceso histórico de dominación dentro del marco explicitado. Asimismo, se propone, en las sucesivas secciones, al proceso grupal como elemento transformador de las condiciones descriptas en este capítulo.

#### **2.1. Contexto excluyente**

En el *mundo occidental* a mediados de la década del setenta, cambia progresivamente el patrón de acumulación en el marco de un proceso de reconversión tecnológica. Como producto de la Revolución Científico - Tecnológica asistimos a un proceso de reconversión de la industria, en las ramas primarias, en los servicios y en las comunicaciones, basada en la automatización, robotización e informati-

---

zación. En suma, la convergencia de la microelectrónica, la informática y las comunicaciones [12]. Paralelamente el rol del Estado en el ejercicio de su función social se restringe, dando lugar al apogeo del mercado como asignador de recursos. El alto grado de concentración del capital no permite, en el marco del modelo vigente, desarrollar políticas distributivas. Se desintegra progresivamente la compleja red de seguridad social que caracterizó a la fase capitalista industrial, y que tuvo como sujeto colectivo protagónico al proletariado industrial.

Como consecuencia de la desarticulación de la industria manufacturera y el florecimiento del capitalismo financiero y dependiente, se produce una drástica modificación en la estructura ocupacional de vastos sectores, crece abruptamente la desocupación, la subocupación, la precarización del empleo, y con ello la marginación y la pauperización. El aumento de la superpoblación obrera adquiere en algunos sectores carácter constante, por lo tanto, el fenómeno de la desocupación estructural y la marginación laboral deben ser diferenciado de la categoría clásica ejército industrial de reserva<sup>1</sup> [11].

En el *contexto nacional* el impacto de dichos procesos ha afectado en forma diferenciada a las diversas clases sociales, especialmente por las inequitativas posibilidades de participación socio - económica que cada estrato social posee en función del capital económico y cultural acumulado, lo que determinará su posición relativa en el campo de las relaciones de fuerza existentes. La desigualdad social es entonces un proceso histórico, producto de relaciones entre los hombres, que supone la apropiación - concentración y expropiación de la propiedad y control de los bienes y recursos materiales y simbólicos. Relaciones que imponen dominación entre sujetos y grupos sociales:

*(...) la pobreza no es sólo una consecuencia sino también una necesidad de la reproducción del modo de producción de los capitalistas. Es uno de los instrumentos que utiliza el ordenamiento capitalista para bajar los salarios de la fuerza de trabajo ocupada: contraponiéndola y amenazándola con la pobreza de la fuerza de trabajo desocupada [16].*

En nuestro país a los problemas estructurales, se suma además la dramática herencia del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional, que

---

(1) (...) sector de la clase obrera condenado a la ociosidad por el exceso de trabajo impuesto a la otra parte. [14]

---

desarticula todo intento de movilización popular, atomizando a los sujetos colectivos y estableciendo contundentes mecanismos de disciplinamiento social. Es decir, la desestructuración económica encuentra su correlato en un profundo deterioro y fragmentación de los lazos sociales. Así, (...) *una vez más el liberalismo económico apela al Estado represivo de Hobbes<sup>2</sup> para consolidar sus proyectos* [12], su ofensiva ideológica.

## 2.2. Villas

### 2.2.1. Breve reseña histórica

Junto con el proceso de sustitución de importaciones basado en una industria nacional que transitaba sus años de apogeo, surge la conformación de viviendas precarias en tierras estatales. El hacinamiento irrumpe el característico paisaje urbano. Los trabajadores del campo desalentados por la crisis del sistema agrícola, arriban desde el interior del país a Buenos Aires y Rosario con anhelos de trabajo industrial. Nucleados en torno a las cercanías de las fábricas, el proceso es paulatino y nuevos familiares, sucesivamente, llegan desde diversas provincias para instalarse. Las tierras fiscales constituyen el único refugio habitacional posible para los migrantes internos.

Hasta la llegada al poder del gobierno de 1976, se había procurado al menos, atenuar la cuestión villera, pero durante el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional la ofensiva fue drástica. Su Plan de Erradicación no conoció moderaciones<sup>3</sup>. El mismo se fundamenta en *la eliminación de una situación marginal y de focos propicios a los desajustes sociales*. Topadoras y camiones de recolección de basura son elementos suficientes para desarticular la mayoría de las unidades, y trasladarlas lejos de donde pudiesen ser vistas por los espectadores del mundial de fútbol de 1978 [32]. La autopista General Paz constituye aquel límite simbólico. La inmensa mayoría de los desalojados son transferidos a los Municipios del Gran Buenos Aires, espacios que no disponen de la infraestructura necesaria para asimilar a estos nuevos contingentes de población. Todas estas condiciones implicaban una sistemática negación del derecho al espacio a un extenso segmento de los sectores populares [33].

---

(2) Para Hobbes (1588-1679) la naturaleza anárquica y antisocial del hombre sólo podía ser contrarrestada por un estado absolutista. Citado en [13].

(3) En el período 1976-83 la población residente en villas de Capital Federal se redujo de 213.823 habitantes a 12.593 [33].

---

Después de la erradicación ordenada por la dictadura militar, que redujo a poco más de 12.000 los habitantes de villas en la Capital Federal, este número vuelve a incrementarse<sup>4</sup> a causa del crecimiento vegetativo de sus habitantes, corrientes migratorias desde el Gran Buenos Aires y de países limítrofes, y fundamentalmente el persistente aumento de la desocupación y la precarización del empleo con la consecuente exclusión del mercado laboral formal.

### 2.2.2. Singularidades

Las villas fueron y siguen siendo el único recurso habitacional posible para masas migrantes pauperizadas. Migrantes internos y externos son los habitantes mayoritarios de estos asentamientos. La fractura original que funda al sistema capitalista (y consecuentemente al estado capitalista moderno como garante de las relaciones capitalistas de producción) se refleja en la tensión entre igualdad formal de los ciudadanos y desigualdad producida por la desposesión originaria de un sector de la población. Los procesos migratorios tienen lugar en el marco de esta contradicción intrínseca, y se dan desde países donde las consecuencias de dicha tensión son más profundas, hacia otros países donde existen soluciones transitorias de carácter relativamente más inclusivo.

Desde la formalidad institucional y para la comisión de la vivienda (CMV) las villas de emergencia son:

*asentamientos ilegales de familias en tierras fiscales, y en algunos casos de particulares, con construcciones que no cumplen normas mínimas edilicias, sin infraestructura de servicio, ni salubridad e higiene compatible con la vida urbana, configurando un alto grado de hacinamiento poblacional y familiar. Son familias provenientes en su mayoría del interior del país y de países limítrofes, con escasos recursos económicos y baja calificación de mano de obra, que se encuentran en estado de marginalidad (CMV, 1980)<sup>5</sup>.*

Efectivamente las condiciones materiales de existencia dentro de la villa se caracterizan por la ausencia de redes de gas natural y de un sistema de

---

(4) En 1991 la población villera asciende de 12.593 habitantes en 1983, a 50.945. Es decir se observa una variación relativa del 304,6 %.

(5) Citado en [33].

---

recolección de basura, por la precariedad de la estructura cloacal y del sistema eléctrico (provisto generalmente por conexiones realizadas por los mismos vecinos), por la inaccesibilidad de ayuda externa en caso de emergencias médicas dada la estrechez de sus pasillos. Pero en la villa las carencias no son sólo materiales sino también simbólicas: por ejemplo, el nivel de escolaridad formal rara vez supera el nivel primario (tanto en adolescentes como en adultos)<sup>6</sup>.

Por último, la villa dista de ser tan sólo un barrio de escasos recursos, y constituye un universo material y simbólico de mayor complejidad, con representaciones sociales propias que se cristalizan en pautas culturales compartidas al interior de un espacio físico común.

### 2.2.3. *Cambios en el tiempo*

No hay poder sin resistencia: los planes sistemáticos para la erradicación de las villas se enfrentan, en la década del 70', a proyectos comunitarios de transformación social. A pesar que el proceso de conformación de las villas es paulatino y sin una acción previamente organizada, los vecinos consolidan una identidad común. A medida que la población aumenta es necesario el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes. Esto constituye uno de los ejes a partir de los cuales se estructuran múltiples formas de organización comunitaria, fortaleciendo lazos solidarios.

Sin embargo, a partir de los 90' se produce una ruptura de códigos simbólicos: pobres contra pobres enfrentados en un círculo vicioso de violencia. El ámbito de la villa no está exento de la lógica individualista hegemónica. Encierro, rejas, robos, muertes, miedo y desconfianza entre vecinos dan cuenta de la desintegración y fractura al interior de una clase. Desde nuestro punto de vista entendemos las agresiones entre vecinos o al interior de una familia (*violencia horizontal*), como consecuencia de aspectos macro-sociales vinculados a las relaciones capitalistas de producción (*violencia sistémica*). Es decir, la violencia propia del sistema socio-económico vigente se horizontaliza enfrentando a miembros de una misma clase social (*horizontalización del conflicto*)<sup>7</sup>.

---

(6) Esta información fue recavada durante nuestras prácticas pre-profesionales (año 2002) en función de la realización de un *Diagnóstico Social* de la Villa 21-24 (Barracas) realizado para la materia Taller II, Carrera de Trabajo Social, U.B.A.

(7) Idem.

---

## Capítulo 3

### Cooperativismo como proceso de Transformación

En la presente sección se reseña sintéticamente el origen del cooperativismo en nuestro país, a la vez se propone al cooperativismo como una herramienta concreta de transformación social.

Se observa el potencial revolucionario promovido por la praxis social: la organización y puesta en marcha de un proceso de cooperación da cuenta del establecimiento progresivo de una nueva relación social, que se distingue por sus lazos de solidaridad.

#### 3.1. Cooperativas

##### 3.1.1. Antecedentes del Asociacionismo

Si bien existen algunas experiencias previas<sup>8</sup>, a partir de la segunda mitad del Siglo XIX surgen y se desarrollan cientos de iniciativas del movimiento asociativo, incluyendo *Sociedades de Ayuda Mutua*<sup>9</sup>, *Clubes sociales, culturales y deportivos*, *Logias Masónicas*<sup>10</sup>, *Asociaciones de Inmigrantes*<sup>11</sup>, *Círculos Literarios*, *Organizaciones de Beneficencia*, entre otras. Por su cantidad y por el número de afiliados, las *Mutuales* constituyen las asociaciones más destacadas de la época y reúnen a inmigrantes del mismo origen nacional o regional. Su objetivo es recaudar fondos entre sus miembros para crear mecanismos de asistencia en salud, protección en caso de desempleo y, ocasionalmente, ahorro y apoyo educativo. Otro tipo de asociación relevante es la *Sociedad por Oficio*, cuyo objetivo se centra en la asistencia en materia de salud, desempleo, educación y la defensa corporativa del oficio. A diferencia de las organizaciones gremiales posteriores, estas asociaciones no se definen en términos clasistas.

---

(8) Entre 1776 y 1860 surgen, entre otras, *Cofradías* (asociaciones de fieles), *Terceras Ordenes* (Órdenes religiosas que pertenecían a la Iglesia y poseían una rama masculina, una femenina y una laica) y *Asociaciones influenciadas por la Ilustración* (relacionadas con la práctica de la lectura, el debate y la redacción de publicaciones) [35].

(9) Entre ellas se encuentra la *Asociación Española de Socorros Mutuos* (1857) y *Unione e Benevolenza* (1858) [35].

(10) Por ejemplo la *Unión del Plata* en 1856 [35].

(11) Una de ellas es el *Círculo Napoletano de Mutuo Soccorso de 1883* [35].



---

Durante la primera mitad del Siglo XX, por un lado, el Estado aumenta progresivamente su intervención y regulación, dada la expansión y la creciente complejidad social; y por otro lado, existen amplias oportunidades de ascenso social. En este sentido lo característico de estas décadas es el retroceso de las asociaciones de base ètnica, la maduración plena de las organizaciones de base territorial que fueron expresión de la movilidad ascendente y el comienzo de la conformación orgánica de muchas asociaciones corporativas, quienes negociarán con un Estado que se consolida en materia social y económica. El *Asociacionismo de base* (sociedades de fomento, bibliotecas populares, cooperadoras, entre otras) caracteriza esta època, su impulso asociativo fue vigoroso y espontáneo, y ocasionalmente estaba impulsado por la acción estatal [35].

### 3.1.2. *Generación de empleo autogestivo*

Durante el primer gobierno peronista la industrialización por sustitución de importaciones, basada en una industria liviana, adquiere importancia, contribuyendo al desarrollo de numerosas organizaciones tanto de clase media como de sectores populares (cámaras empresariales, sindicatos, juntas vecinales). La fuerte intervención del Estado en la economía, la nacionalización de los principales servicios públicos y la creación de nuevas empresas estatales, garantiza por medio de salarios directos e indirectos una extensa y masiva red de seguridad social. De esta manera se establece una relativa conciliación entre los intereses de diversos sectores de la sociedad, en especial entre una creciente burguesía industrial y sectores asalariados.

La crisis del Estado de Bienestar, modelo de integración social y pleno empleo, la mundialización de la economía, la flexibilización e inestabilidad en el mundo del trabajo quiebran la cohesión social, orientando a estos sectores vulnerables hacia la exclusión social. A partir de esta crisis florecen nuevas modalidades de trabajo relacionadas al empleo informal, a la autogestión y al cuentapropismo, y resurge el movimiento asociacionista y cooperativo. El aumento del empleo en el sector informal es proporcional a la reducción del empleo en el sector público y al estancamiento del empleo en los sectores privados. Dentro de esta modalidad de trabajo podemos diferenciar la *pequeña y microempresa*, regida principalmente por las mismas leyes de producción capitalista imitando a las grandes empresas, y por otro lado, *las asociaciones, las cooperativas y mutuales*, con un componente contestatario o defensivo, con modelos de trabajo alternativos y con una función no sólo económica, sino también social.

---

### 3.1.3. Origen, concepción y función de las Cooperativas

Al comienzo de la sección mencionamos antecedentes asociacionistas en nuestro país, ahora indagaremos concretamente el origen del cooperativismo. En Argentina el cooperativismo comienza en el siglo XIX, con la llegada de inmigrantes europeos, algunos de los cuales cuentan con experiencias políticas y gremiales previas. La organización cooperativa es alentada por la sanción de una ley en 1926 que regula su funcionamiento. Si bien, no todas las cooperativas respondían estrictamente a la definición de asociación y muchas eran meras entidades empresarias, es posible identificar principios del cooperativismo. El tipo más difundido fue el de las cooperativas de consumo. También surgieron cooperativas eléctricas. Para poder desarrollarse contaron en la mayoría de los casos con apoyo y financiación estatal.

Sus fundamentos se encontraban tanto en el pensamiento liberal, que procuraba evitar la concentración capitalista asegurando la transparencia del mercado, como en la vertiente socialista, que enfatiza la solidaridad de los trabajadores. La cooperativa de consumo El Hogar Obrero y la Cooperativa Obrera de Bahía Blanca fueron ejemplos de la expansión cooperativista [35].

*Una cooperativa es una asociación autónoma de personas que se han unido de forma voluntaria para satisfacer sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales en común mediante una empresa de propiedad conjunta y de gestión democrática [2].*

Es decir, es una empresa social que asume una forma jurídica, social y económica de asociación, y que tiene una doble función: atender las necesidades económicas de sus miembros y cumplir una misión social de acuerdo a sus principios fundacionales.

Socialmente la cooperativa tiene una doble lógica, se contrapone al sistema capitalista pero a la vez debe sostener una lógica de adaptación funcional a este tipo de producción. Es necesario entonces una redefinición de la tensión cooperación - competencia. En las nuevas concepciones sobre el método cooperativo, se integran estas posiciones entendiendo que para progresar, extenderse y mantenerse, la cooperativa debe vincularse también a la lógica de la competencia. Cooperación y solidaridad hacia adentro, entre los miembros, y competencia hacia fuera, con respecto a otras empresas. Se contrapone a la esencia capitalista, en tanto plantea una nueva cultura del trabajo, los

---

cooperativistas comparten la experiencia de haber dejado atrás su condición de asalariados y asumen mancomunadamente la gestión de la empresa.

En este sentido en el Congreso de Manchester de la ACI (Alianza Cooperativa Internacional) realizado en el año 1995 se aprobaron los siguientes *valores* de los asociados [1]:

- honestidad
- responsabilidad social
- compromiso entre cooperativistas y con otros movimientos cooperativos
- ayuda mutua
- responsabilidad
- democracia
- igualdad
- equidad
- solidaridad

Los *principios* enunciados en ese mismo Congreso son:

- Adhesión voluntaria y abierta
- Control democrático por parte de los miembros. Las cooperativas son organizaciones controladas democráticamente por sus asociados, los cuales participan activamente en la fijación de sus políticas y toma de decisiones, teniendo cada uno iguales derechos de voto
- Participación económica de los asociados
- Autonomía e independencia
- Educación, capacitación e información. Es una de las tareas más importantes, la de educar en la autogestión, aspectos técnicos y en la cultura cooperativa para el desarrollo democrático y participativo de todos sus integrantes
- Cooperación entre cooperativas
- Interés por la comunidad

#### **3.1.4. Cooperativismo y fábricas recuperadas**

Asistimos a la aparición de un fenómeno inédito: la conjunción de la lógica cooperativista con la recuperación de fábricas en quiebra. Los trabajadores asumen una lucha por el mantenimiento de sus puestos de trabajo para asegurar en primer lugar su subsistencia económica. Luego deciden asumir formas

---

cooperativas que parecen revitalizar un tejido social atomizado, socializan los medios de producción y distribuyen equitativamente las ganancias.

Las primeras tomas y experiencias de autogestión obrera en Argentina se remontan a menos de diez años atrás. Los primeros ejemplos del resurgimiento autogestivo fueron, en 1996, el *Frigorífico Yaguané*, ubicado en La Matanza, que cuenta con 480 trabajadores / dueños, y en 1998 la *Metalúrgica IMPA* (Industria Metalúrgica Plástica), ubicada en el barrio porteño de Almagro, que actualmente tiene 172 trabajadores, se evidencia su función social en tanto cuenta con un Centro Cultural y Centro de Salud gratuito, a los cuales acuden gran cantidad de vecinos del barrio. Estos dos casos hicieron historia y marcaron un rumbo. Pero el auge del movimiento y su consolidación como alternativa de recuperación de puestos de trabajo ante la quiebra de empresas, de vaciamiento o abandono, está marcado por el 19 y 20 de diciembre de 2001.

Asimismo existe el *Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas* (MNER) que disputa políticamente para imponer una agenda propia en los ámbitos de representación. Estos trabajadores tienen un incipiente proyecto político en mente y dan sus primeros pasos para plasmarlo. En los últimos comicios algunos de ellos se postularon para ocupar lugares parlamentarios. Actualmente hay un trabajador de este movimiento en la legislatura porteña [37]. Tanto las fábricas recuperadas que integran el MNER como otro grupo de fábricas recuperadas que están alineadas con partidos de izquierda, comparten el ideal de rescatar fuentes de trabajo genuino, eliminaron las jerarquías en la mayoría de las plantas, instalaron regímenes de distribución equitativa y se unen en los momentos de resistencia.

### 3.2. Cooperativa y transformación

¿Cómo puede un nucleamiento colectivo efectuar desde su ámbito micro-social cambios concretos tendientes a la transformación de esquemas de pensamiento y acción cotidianos?

Por una parte, la clase popular posee escasa participación activa y pasiva en la sociedad. La participación pasiva se vincula a recibir beneficios, servicios públicos, seguridad social; mientras que la participación activa se relaciona con la colaboración para el bien común, el reparto de responsabilidad colectiva, de funciones dentro de la división del trabajo, la adhesión a ideas y valores propios

---

de la comunidad. Porque la sociedad de clases<sup>12</sup> se organiza para mantener un tipo de orden que le permite a los grupos poseedores del poder político

*(...) un máximo de uso del trabajo de los grupos dominados<sup>13</sup> juntamente con un mínimo de participación de los mismos en procesos sociales significativos para la organización del orden establecido [19].*

Efectivamente siempre que estas participaciones populares (fuera de la esfera de producción de bienes y capaces de generar visiones contra-hegemónicas) comienzan a producirse, determinados mecanismos del poder dominante son accionados. Mecanismos que son necesarios, como en la actualidad, siempre que el estado burgués encuentre dificultad para consolidar procesos de integración social a través del acceso al empleo, y generar la legitimidad necesaria para el mantenimiento de sus instituciones sociales. Nos referimos a los mecanismos de coerción explícitos que son necesarios ante la pérdida de consenso social.

Sin embargo es posible pensar la participación no como mera integración social (integración funcional) sino como

*(...) medio o fin para la emancipación y transformación de las relaciones sociales que generan desigualdades, relaciones de explotación y de dominación social [18].*

Por otra parte, el hombre como ser social es el conjunto de sus relaciones de producción, pero el hombre es también conciencia en tanto

*sujeto actuante en momentos concretos del devenir histórico [20].*

---

(12) Entendemos por clase conjuntos de agentes que ocupan posiciones semejantes y que, situados en condiciones semejantes y sometidos a condicionamientos semejantes, tienen todas las posibilidades de tener disposiciones e intereses semejantes y de producir, por lo tanto, prácticas y tomas de posición semejantes. No hablamos de grupos reales, aunque puedan constituirse como grupos prácticos (familia, asociaciones sindicales), sino de espacios de relaciones, de clases probables [4].

(13) Desde nuestra concepción la categoría del Marxismo clásico *dominado* resulta más apropiada que la categoría *excluido*. Si bien la clase popular, se encuentra excluida, subexplotada o explotada económicamente, no queda excluida de procesos de consumo. Dentro de las relaciones capitalistas de producción los sujetos necesariamente deben acceder al consumo, aunque de manera inequitativa, para su reproducción cotidiana. Por lo tanto procesos de exclusión social se vinculan a procesos de dominación social.

---

En suma, estos dos conceptos referidos a la participación como transformación y al sujeto como conciencia actuante en un devenir histórico, se vinculan a la esencia de trabajo cooperativo, en tanto,

*una cooperativa es una asociación de personas que se reúnen para trabajar en común, con el esfuerzo mancomunado de todos, con el fin de mejorar su situación social y económica, dejando de ser asalariados para transformarse en dueños de su propio destino, poniendo el capital y el trabajo al servicio del hombre [1].*

Como hemos mencionado anteriormente, el trabajo cooperativo como organización social fundada sobre el trabajo colectivo, implica compartir determinados valores: una nueva concepción del trabajo capaz de redefinir situaciones de inequidad naturalizadas en la sociedad capitalista, y contrarrestar la competencia individualista favoreciendo la construcción de lazos sociales solidarios.

En este sentido el cooperativismo implica un pasaje desde lo instituido, en cuanto el grupo es sometido a determinaciones y modos de funcionamiento impuestos, a lo instituyente. El grupo sometido se transforma en sujeto en tanto:

- logra modificar una estructura establecida y crear otra nueva y alternativa
- produce sus leyes internas, sus proyectos y sus acciones sobre sí mismo y sobre otros grupos
- encarna un desprendimiento de la jerarquización, lo cual permite abrirse más allá de los intereses del propio grupo
- reconoce su *saber* y *no saber* sobre los múltiples atravesamientos que lo determinan [34].

Este proceso de puesta en práctica de los fundamentos del cooperativismo no promueve linealmente cambios en las subjetividades. Es decir que no centramos nuestro análisis en un materialismo mecanicista, a través del cual el hombre (sujeto) se encuentra determinado por las circunstancias (objeto) y, por lo tanto, al cambiar las circunstancias automáticamente se modifica el hombre. Por el contrario, el hombre no sólo es producto de sus circunstancias sino que también tiene un papel activo en la construcción de sí mismo y del mundo social:

---

*sujeto y objeto, condiciones subjetivas y objetivas, hombre y circunstancias (...) juegan indefinidamente, originando los diversos momentos históricos. Los sujetos siempre pueden intervenir y originar cambios en la dirección que toma el proceso dialéctico. (...) Las condiciones existentes han hecho de los hombres lo que son, pero son los hombres los que transforman esas condiciones [36].*

## Capítulo 4

### Aspecto educativo del cooperativismo

Se focaliza en la dimensión educativa del cooperativismo como elemento significativo generador de nuevos esquemas de pensamiento y acción, estableciéndose un vínculo entre cooperativismo y educación.

#### 4.1. Qué es la educación? Patria y lengua: Simón Rodríguez y José Martí

Desde la perspectiva de Simón Rodríguez<sup>14</sup> sociedades nuevas requieren el papel fundamental de la enseñanza. Su concepto de educación posee una peculiar originalidad para su época. Patria y lengua son sinónimos porque la educación es comprendida en sentido amplio, no sólo como instrucción sino como principio fundacional de la gran patria latinoamericana. El lenguaje es capaz de fundar utopía expresando sentido, porque las ideas preceden a las letras. Su proyecto educativo propone una lectura crítica que abarque totalidades, es decir, una perspicacia intelectual capaz de descubrir diferencias y semejanzas percibiendo la complejidad de lo social. Algunas de sus principales consignas son lograr autonomía educativa, formar maestros latinoamericanos, porque nada debe imitarse de Europa, y educar a todos, especialmente a los pobres, en una escuela popular y política capaz de formar gente nueva [27].

José Martí<sup>15</sup>, siguiendo esta línea de pensamiento, sostenía que era necesario conocer para gobernar, y gobernar para liberar, estudiando las caracterís-

---

(14) Simón Rodríguez (1771-1854), filósofo y educador nacido en Caracas, maestro de Simón Bolívar, implementa hacia 1824 un proyecto de educación popular para la dignificación de los sectores más desprotegidos.

(15) José Martí (1853 - 1895) pensador cubano cuya mayor ambición fue una América Latina libre y unida.

---

ticas específicas del país y del continente, creando las bases propias para el conocimiento y la consecuente transformación social que éste lleva implícito como eje de un proyecto emancipador. Es falso el antagonismo entre barbarie y civilización, la batalla se libra entre la falsa erudición europea y la naturaleza, entre los letrados artificiales y el hombre natural<sup>16</sup>, ya que los libros extranjeros no dan la clave para los acontecimientos de Latinoamérica, hechos únicamente comprensibles a partir de conocer la historia y las particularidades del continente. La originalidad y autonomía de los pueblos reside en la búsqueda de un pensamiento propio a través del conocimiento histórico continental que es sinónimo de conocimiento político [30].

En suma esta breve perspectiva sobre educación aporta un contenido interesante para nuestro análisis en tanto vincula la educación a conceptos tales como: visión crítica - autonomía - política. Partiendo de esta concepción de educación indagaremos sobre su relación con el proceso cooperativo.

## 4.2. Cooperativismo y Educación

Si bien actualmente empresa y educación se entienden como entidades separadas, la educación y la organización cooperativa han estado conectadas desde las primeras experiencias históricas de empresas organizadas cooperativamente, debido a que se fundan en una nueva concepción del trabajo que deberá ser aprehendida, y que se opone al orden social y económico del liberalismo clásico, luego de la disolución del feudalismo [3]. Los procesos de aprendizaje se dan en tanto las personas interactúan en organizaciones y estructuras, y en los mismos existe un componente importante de formación ideológica y actitudinal: un proceso cooperativo que evite ser reproductor de relaciones sociales alienadas e incluso, que a través de su intervención sistemática, logre revertir nuestro escenario social en el avance progresivo hacia la conquista de una sociedad más igualitaria, debe pensarse como una práctica social que se inscribe al interior de un proceso educativo, tendiente a que los sectores populares se constituyan en un sujeto político consciente y organizado, consolidándose en una alternativa que pretende estrechar las relaciones entre educación - acción organizada. Se trata de una praxis social que excede un mero emprendimiento productivo para extenderse hacia la conformación de una relación social de nuevo tipo.

---

(16) Hoy podríamos establecer un paralelismo entre los letrados artificiales y los *intelectuales eruditos poseedores del saber*, y entre el hombre natural y los sectores populares.



---

En este sentido

*(...) su práctica conspira contra la eficiencia como proceso y producto de realización de la educación; no aspira a ajustar a los sujetos de las clases populares al sistema que los domina, no quiere simplemente que ellos aprendan, porque para saber hay que conocer las reglas de sujeción, entonces subyace la idea de aprendizaje y de concientización, y esta educación se declara como un proceso de co-producción a partir de la lógica de la propia cultura, y pedagógicamente más importante que un producto del saber. Siendo así, es que importa como las personas viven la experiencia colectiva de producir conocimiento, aquellos en que ellas se transforman al experimentar y al poder general una experiencia, un saber [29].*

Desde esta postura teórica la educación vinculada a la lógica cooperativista, facilita la construcción de alternativas de pensamiento críticas capaces de crear, difundir y fortalecer proyectos políticos de las clases populares. De esta manera el cooperativismo se constituye en instrumento para la institucionalización de un poder alternativo en tanto se manifiesta como un proceso de producción y transmisión de conocimientos propios de los sectores populares.

### **4.3. Proceso de concientización**

Si bien son reconocidas por el grupo, las necesidades sentidas de una comunidad no conducen necesariamente hacia una acción transformadora [9]. Desde este punto de vista el proceso de concientización conlleva una actitud política, la cual no implica revelar a los individuos la situación de exclusión que ellos padecen a diario. Por el contrario, el proceso de movilización en el marco de la cooperación se fundamenta en una construcción dialéctica, basada en una reflexión crítica sobre la realidad a través de una relación dialógica entre sujetos hacedores del mundo social. Y su objetivo, a nuestro criterio, es precisamente transformar de manera planificada las necesidades objetivas percibidas por la comunidad en detonantes concretos de un proceso de movilización social, en un avance progresivo hacia una sociedad más justa<sup>17</sup>.

---

(17) No nos referimos a la justicia social tan sólo desde una perspectiva utópica, sino concretamente a la obtención de espacios de participación real, que promuevan mayores niveles de inclusión y de equidad.

En este sentido, *la inclusión política, en términos de la participación real inherentes a una sociedad democrática, implica la conversión de las demandas e intereses especialmente de los sectores populares, en cuestión de tratamiento institucional y público [28].*

---

El proceso de concientización se fundamenta en otorgar visibilidad a esas contradicciones que tienen una incidencia directa sobre el hábitus de los individuos, y aun más, se cristalizan silenciosamente en sus cuerpos y en sus visiones de la realidad. Des-naturalizar al mundo social, ser capaces de recrear a los objetos materiales y simbólicos que nos rodean, así como recuperar la historicidad de la cultura propia, son aspectos que favorecen una comprensión abarcativa sobre nosotros mismos y sobre nuestro entorno. Comprensión que propicia la movilización social, y consecuentemente, eleva la participación real de los individuos en la esfera pública, convirtiendo a los sujetos en sujetos político. Es decir, re-articular una identidad colectiva fragmentada.

## **Capítulo 5**

### **El sujeto como hacedor del mundo: sus límites**

El cooperativismo es un elemento de potencial transformación, pero encuentra sus límites en condicionamientos estructurales que analizaremos en esta sección. Consideramos al campo simbólico no como mera reproducción social sino también como transformación. En primer lugar indagaremos acerca de los mecanismos para la construcción de las representaciones sociales: la clásica oposición entre las corrientes que las definen a partir de una determinación estructural y aquellas que se limitan a pensarlas a partir de la subjetividad individual. Optando finalmente por una perspectiva que supere tal dicotomía. Y en segundo lugar, a partir de esta perspectiva surge otro interrogante vinculado al grado de posibilidad concreta que poseen los sujetos para modificar las representaciones sociales, y en consecuencia el mundo social.

#### **5.1. Representaciones simbólicas**

El concepto de representaciones simbólicas alude al proceso a través del cual ciertos aspectos de la realidad son seleccionados y recortados de manera que pasan a conformar la realidad misma. Toda representación es construida mediante un proceso de selección y esquematización que implica una reducción de la realidad. Además de ser construcciones reductoras, las representaciones son productoras de sentido al brindar una explicación e interpretación del mundo estructurando la organización de las prácticas sociales y los esquemas de pensamiento. El nivel simbólico da cuenta del carácter ambiguo de las representaciones, capaces de adquirir diferentes significados según el sujeto

---

que las enuncie. A partir de esta ambigüedad se establecen relaciones de poder, en tanto una determinada visión es impuesta luego de una lucha simbólica por definir su significado legítimo.

En este sentido podemos distinguir dentro de la categoría representaciones simbólicas dos sistemas:

- *Esquemas de representación* - Ideas representaciones propiamente dichas que se presentan bajo la forma de explicaciones teóricas, valores y normas que caracterizan a las diversas instituciones sociales.
- *Esquemas de acción* - Actitudes patrones sociales concretos que condicionan comportamientos individuales y grupales.

Resulta ingenuo pensar que dichos patrones de ideas y actitudes son linealmente creados e impuestos por una clase social hacia otra. Por el contrario,

*la ideología dominante<sup>18</sup> se impone necesariamente a opresores y oprimidos [19].*

La clase dominante interpreta ideas y produce comportamientos: ideas que son internalizadas y comportamientos que son reproducidos por la clase dominada.

Como ya señalamos, las representaciones simbólicas son construcciones mentales utilizadas como elementos de aprehensión de la realidad, así como también productoras de sentido, dando una explicación y organizando las prácticas en el mundo social de manera determinada. El mecanismo de construcción de las representaciones sociales, elaboradas en base al punto de vista dominante, concluye en un proceso de abstracción que naturaliza esa visión de la realidad y oculta el carácter de construcción de la representación social. Esta reificación implica

*una distorsión no dialéctica de la realidad social que oscurece el carácter de esta última como producción humana continua, considerándola en cambio categorías cosificadas [10].*

---

(18) El Marxismo ortodoxo ubica a la *ideología* en la superestructura reduciéndola a mero reflejo de la estructura. Sin embargo Gramsci supera esta visión mecanicista estableciendo una mutua determinación entre base estructural e ideología (como parte de la superestructura). Desde esta perspectiva es posible pensar a la categoría *cultura* no sólo como reproducción de las relaciones de producción sino también como transformación de las mismas [21].

---

Por el contrario la relación entre hombre - productor y mundo social - producto es dialéctica, en tanto el hombre externaliza al mundo social objetivándolo, a la vez que internaliza la estructura social a través de procesos de socialización<sup>19</sup>. Este proceso de construcción de la realidad puede simplificarse en tres momentos: *externalización* (la sociedad es un producto humano) – *objetivación* (la sociedad es una realidad objetiva) - *internalización* (el hombre es un producto social) [10]. La dialéctica concibe que el pensamiento humano se conforma en espiral, en un movimiento progresivo ascendente donde cada comienzo es abstracto y relativo. Como método intenta aprehender el movimiento progresivo - contradictorio de las totalidades reales y se caracteriza por la destrucción de los conceptos previos adquiridos y cristalizados, incapaces de aprehender las totalidades.

## 5.2. Tensión estructura - acción: ¿libertad de acción o determinación social?

La oposición clásica entre individuo y sociedad lleva a analizar el problema de las determinaciones sociales: ¿crea el individuo sus visiones del mundo independientemente de su condición social? o, por el contrario, ¿las visiones del sujeto son exclusivo producto de su posición en el campo social?. No hablamos de determinación sino de condicionamiento. Porque si existiesen determinaciones no habría dialéctica [36].

Desde la *postura objetivista*<sup>20</sup> se plantea que la estructura social, es decir los procesos de producción material, condiciona los procesos sociales de los individuos. Según K. Marx la base económica (estructura) determina la base legal y política (superestructura) y ésta a su vez, define la conciencia social<sup>21</sup>. Es decir, los modos de percibir son impuestos desde el exterior del individuo, quien no tiene participación en el proceso. Entonces, la sociedad como entidad supra - individual no consiste en una sumatoria de individuos, sino que expresa la suma de las relaciones y las condiciones en las que esos individuos

---

(19) Estos procesos básicamente son la *socialización primaria* y la *socialización secundaria*. La socialización primaria significa la inducción amplia y coherente de un individuo en un mundo social objetivo. Es la primera por la que el niño atraviesa en la niñez y por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. La socialización secundaria es la internalización de submundos institucionales adquiriendo conocimientos específicos [10].

(20) K. Marx y E. Durheim son exponentes de esta corriente sociológica.

(21) Concretamente el modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre lo que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. K. Marx Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política citado en [15].

---

se encuentran recíprocamente situados. Se concibe el movimiento social como un *proceso histórico - natural regido por leyes que no solo son independientes de la voluntad, la conciencia y la intención de los hombres sino que además determinan su voluntad, conciencia e intenciones* [14] .

Desde la *postura subjetivista*<sup>22</sup> las conductas individuales y la red de inter-subjetividades constituyen y conforman el sentido general colectivo. La sociedad es un proceso de asociación entre individuos pero no adquiere un carácter supra-individual. Los fenómenos sociales son entonces definidos a partir de las conductas individuales en tanto acciones con sentido subjetivo.

Bourdieu realiza una articulación entre estas dos posturas teóricas. Plantea que (...) *existen en el mundo social estructuras objetivas, independientes de la conciencia y voluntad de los agentes, que son capaces de orientar o de coaccionar sus prácticas o representaciones* [7], pero agrega que éstos a su vez construyen activamente el mundo social a partir de sus interrelaciones y que sus visiones también tienen vinculación con la posición que ocupan, con sus relaciones de poder en los campos del espacio social. Consideramos entonces que la producción de sentido<sup>23</sup> es el resultado de la vinculación entre procesos de estructuración y de relaciones inter-subjetivas.

### 5.3. Estructuración social

Indagaremos la incidencia que tiene el sujeto como hacedor de su propia existencia en un mundo social objetivo y determinante.

Existen dos momentos de estructuración:

- *Campo Social*: es el primer nivel de estructuración objetiva. Los agentes<sup>24</sup> no actúan en un vacío, sino en un espacio social en el cual existen diversos campos. El campo es un espacio relacional en donde cada individuo tiene una posición relativa según la cantidad y estructura del capital acumulado. Los tipos de capitales son capital económico, cultural

---

(22) M. Weber y Schultz representan esta perspectiva teórica.

(23) Nos referimos a los procesos de construcción de significados y significaciones por los cuales los sujetos y grupos organizan y dan sentido a sus prácticas [22]

(24) Desde la perspectiva de Bourdieu el concepto *agente* remite al individuo como sujeto activo capaz de recrear, bajo ciertas coacciones estructurales, el mundo social.

---

y simbólico que son las formas que asumen las diferentes especies de capital cuando son reconocidas como legítimas al interior de un campo, significa poder. Al interior de cada campo prima un tipo específico de capital y reglas de juego que son impuestas de manera objetiva. Los agentes establecen luchas simbólicas mediante las cuales pugnan por aumentar su capital e imponer reglas de juego legítimas, es decir, imponer visiones del mundo hegemónicas: el sentido común vigente. Los agentes tienen una participación diferenciada en cada uno de los campos, y no todos los agentes participan de los diferentes campos. Si bien el mundo social, como espacio relacional, se rige por la lógica de la diferencia, a posicionamientos relativos similares en el espacio social, a condiciones de existencia semejantes, aumenta la probabilidad de compartir visiones del mundo y tener coacciones estructurales similares, es decir, de poseer hábitos semejantes. En suma, existen hábitos de clase.

- *Hábitus*: es el segundo nivel de estructuración y refleja la relación articulada entre individuo - sociedad. Permite internalizar, pero también modificar relativamente, las estructuras del primer nivel (Campo Social). El hábitus es un conjunto de disposiciones o esquemas básicos de percepción, pensamiento y acción que se internalizan de manera no consciente en los sujetos, desde que nacen y que reproducen y transforman a lo largo de sus vidas. Por tanto, no sólo actúa como una estructura que marca el modo en que percibimos la realidad, sino que deja un espacio para su transformación, aunque esta sea controlada y limitada por la posición relativa del agente y el poder - capital acumulado. Los esquemas que intervienen son transponibles y permanentes. Las estructuras pre-existentes disponen a los sujetos a adaptar la organización de sus prácticas, consumo y elecciones, a su condición de clase, es decir que, a oportunidades o posibilidades objetivas de existencia, los sujetos generan condiciones adecuadas a esas posibilidades, sin desviarse de lo que se espera para sí, de lo que corresponde a su estatus social. Las disposiciones a hacer de determinada manera son duraderas en tanto que las imposibilidades concretas generan condiciones compatibles con esas imposibilidades. A través de la categoría de hábitus se excluyen sin violencia aquellas prácticas menos probables, aquellas menos compatibles con las condiciones objetivas del agente porque, (...) *el orden social descansa fundamentalmente en el orden que reina en los cerebros y en los hábitos* [6].

Existen entonces constreñimientos objetivos en la vida de los sujetos que limitan sus esquemas de acción y de pensamiento, que hacen de la libertad

---

como agente racional y reflexivo, una libertad controlada, es decir improvisaciones reguladas: ni libertad absoluta ni reproductivismo mecánico. Los sujetos construyen activamente el mundo pero bajo coacciones estructurales derivadas de su posicionamiento relativo en el espacio social: existen fronteras que la voluntad individual no puede franquear, porque constituyen constreñimientos estructurales objetivos sobre los cuales resulta imposible avanzar. Estas limitaciones se recrean (se crean y se reproducen) mediante la producción de la acción y en función de reglas y recursos disponibles para la misma, porque la constitución de los agentes y de las estructuras no son momentos independientes y ello representa el principal fundamento de la reproducción social. Es decir, en las elecciones individuales, se reproducen principios estructurales, que no son externos a ella sino que sólo existen mediante sus prácticas contextualizadas en un espacio y un tiempo determinado [5]. En suma, de la posición objetivista se rescata el aspecto que marca que, posicionamientos similares, de acuerdo a la distribución de capital, implican intereses y posibilidades de acción semejantes. La integración con aspectos subjetivos permite evidenciar que los agentes, construyen además, su propio punto de vista, puesto que cada uno cuenta con una trayectoria de vida singular. Quedando igualmente limitado en tanto, el hábitus individual es una variante estructural del hábitus de clase, es decir, marca la singularidad de una posición dentro de los productos de un mismo Hábitus.

En conclusión, si bien el hábitus tiende a reproducir el orden social por medio de la aprehensión subjetiva del mundo, el individuo no está plenamente determinado por la estructura social. Existe la posibilidad de construcción de visiones del mundo alternativas. A través de los procesos cooperativos se contribuye a la formación de estas nominaciones del mundo contra-hegemónicas, a fin de evitar la reproducción de los hábitus que caracterizan a los sectores populares, sujetos cuyas historias de vida están signadas por la marginación y la exclusión.

#### **5.4. Cambio en las visiones del mundo**

Los objetos del mundo social son percibidos de maneras diferentes debido a que poseen cierto grado de indeterminación que hace posible que se elaboren esquemas de acción y percepción alternativos, permitiendo que exista una pluridimensionalidad de visiones del mundo lo cual da origen al desarrollo de luchas simbólicas por imponer cuál visión será considerada legítima.

---

*Para cambiar el mundo, es necesario cambiar las maneras de hacer el mundo, es decir, la visión del mundo y las operaciones prácticas por las cuales los grupos son producidos y reproducidos [7].*

La posibilidad de los agentes de cambiar las representaciones simbólicas, de imponer a los Otros una nueva visión, depende principalmente de la cantidad y tipo de capital que posean, de la historia de luchas simbólicas anteriores. Las luchas simbólicas anteriores que tuvieron lugar dentro de un campo social otorgan poder simbólico y de legitimidad que posea el objeto de disputa dentro de un determinado campo. Los agentes pueden imponer sus luchas simbólicas de dos maneras distintas:

- *Estrategias Objetivas:* acciones individuales o grupales que tienen por objeto hacer visibles y legítimas ciertas realidades. Por ejemplo, acciones colectivas, tendientes a manipular la identidad social de un grupo determinado. Las múltiples formas actuales de protesta social, reivindicaciones en la vía pública, piquetes, dan cuenta de estas estrategias.
- *Estrategias Subjetivas:* acciones tendientes a modificar las categorías de percepción y acción, los sistemas de clasificación vigentes. Chistes, pintadas, rumores pueden ser ejemplos concretos capaces de proponer significaciones alternativas de los objetos del mundo social. La ideología cooperativa utiliza estrategias subjetivas en tanto, mediante la construcción de una nueva relación laboral, intenta modificar estructuras de pensamiento y acción impuestas como el *sentido común* vigente en un momento histórico determinado, dentro del campo económico.

## Capítulo 6

### Construcción de la identidad

Entendemos a la identidad como una categoría construida y por tanto capaz de ser re - significada mediante procesos sociales. El cooperativismo promueve cambios (relativos) en los procesos de subjetivación en los actores que intervienen en él. Por lo tanto, en esta sección se analizarán dos perspectivas teóricas dicotómicas sobre la construcción de la identidad, entendiendo además que el hábitat (villa) es un factor que cristaliza a la identidad (villera), reduciendo a sujetos únicos y diversos a una categoría rígida y estigmatizante.



---

## 6.1. Identidad como representación simbólica

¿Qué aspectos determinan y constituyen la identidad? Las primeras respuestas a esta pregunta se conforman en torno a la idea de que la categoría de cultura es la responsable de la personalidad<sup>25</sup>, estableciéndose a partir de la misma un carácter básico para todos sus integrantes, y a su vez, al ser los individuos producto de la socialización desarrollada en determinada cultura, el carácter se extiende al conjunto de la organización social. De esta manera lo individual se transforma en colectivo, definido en términos de homogeneidad, armonía, no conflicto. Esta definición de cultura se enmarca en un territorio físico, con delimitaciones que establecen diferencias hacia fuera y semejanzas al interior del mismo. *La concepción clásica de la identidad* tiene en cuenta tales parámetros para definir identidades estables, fijas, inmodificables, con un núcleo central que no permite cambios. Esto contribuye entonces a la permanencia a través del tiempo de cúmulos de valores y prácticas comunes, que se transmiten de generación en generación (proceso de endoculturización). La identidad es concebida como un elemento de integración del individuo en el cuerpo social. Las diferentes concepciones acerca de la identidad varían de acuerdo a las necesidades propias de cada momento histórico, así es como la identidad en tanto conjunto homogéneo de prácticas culturales atribuidas a un territorio determinado e inmodificables, responden y se adaptan al período de constitución de los Estados Nacionales, mediante la construcción simbólica de una identidad nacional, omitiendo diferencias culturales dentro de un mismo Estado ya constituido. La representación de la identidad nacional, como visión del mundo determinada, es productora de sentido en tanto que forja una explicación e interpretación, así como actúa en la organización de las prácticas sociales. Se trata de una selección de determinados atributos y reducción de la realidad, una abstracción que lleva a la naturalización de la realidad misma<sup>26</sup>.

Por el contrario, definir a la *identidad como una construcción simbólica* implica reconocer que ésta se conforma de acuerdo a un referente específico. En tanto la identidad es un sistema de clasificación, lo es también en términos de inclusión y exclusión, delimitando una tensión otros -nosotros, basándose en determinados criterios, que pueden variar según el sujeto de enunciación. A su vez esto demuestra que es necesaria una auto-atribución para considerarse

---

(25) Perspectiva teórica sostenida por la Escuela Culturalista Norteamericana [31].

(26) Refiere a un proceso de reificación que elude el carácter de construcción de la realidad.

---

perteneciente a determinada identidad. Existe un vínculo entre las condiciones para la constitución de identidades y los elementos articulados en ellas y por otro lado, las condiciones materiales de existencia, la cultura y las relaciones sociales. Una relación entre objetividad - subjetividad. Los sujetos eligen entre los elementos que les son significativos como referentes para la constitución de su identidad. Tanto a nivel colectivo como individual, la memoria selecciona información, conocimientos y experiencias, construyendo un pasado instituido como modelo de valores y acciones. De acuerdo a esto, los sujetos se apropian de manera diferenciada del mundo material y simbólico construyendo su identidad particular. La identidad asume múltiples y flexibles formas de acuerdo a la relación que deriva entre quien es identificado y quien identifica. Existe en el campo social una lucha por la definición de la visión del mundo legítima y por lo tanto del sistema de clasificación imperante que delimitará a aquellos considerados como incluidos o excluidos dentro del sistema. El reconocimiento de los grupos sociales se establece en función de su presencia en la clasificación dominante, lo que marcará, al imponerse esa visión, el comienzo de una lucha simbólica para cambiar nuevamente esa división y organización del mundo social [23]. Esta división se organiza distribuyendo entonces dentro de cada límite imaginario ciertos atributos fijos, pretendiendo homogeneizar al conjunto.

## 6.2. Hábitus y Hábitat

Resulta interesante pensar los espacios territoriales en coincidencia con espacios simbólicos y analizar su tendencia a superponerse y afirmarse: la villa representa la objetivación en el espacio físico del posicionamiento subordinado en el espacio social, y al mismo tiempo, su hábitat afirma el sentido del lugar ocupado y el sentido del lugar de los demás agentes (sense of one's place y sense of other's place<sup>27</sup>), naturalizándolo. Asimismo, la posesión de capital, en sus diversas especies, confiere poder sobre el espacio. En él se ejerce y se afirma el poder. De esta manera existen estructuras espaciales donde se concentran bienes escasos y sus propietarios, en oposición a concentraciones que agrupan a los agentes que poseen posiciones subordinadas en la estructura social y en la estructura física, aquellos que cuentan en su haber con menores volúmenes de capital. La relación hábitus (espacio social) - hábitat (espacio físico) se perpetúa en el tiempo. Las estructuras espaciales son interiorizadas como estructuras

---

(27) El sentido del lugar de uno mismo, y el sentido del lugar del otro [6]

---

mentales, objetivándose (...) en los espíritus y los lenguajes, vale decir, como principios de visión y división en tanto categorías de percepción [6] y clasificación.

## Capítulo 7

### Experiencia de campo con sujetos colectivos

En esta sección se ejemplifica brevemente lo explicitado de manera teórica en los dos capítulos previos, en función de nuestra experiencia práctica con la cooperativa de trabajo El Yunque, en la villa 21 durante el periodo 2001-2003.

#### 7.1. Campo, hábitos y su transformación

El grupo de cooperativistas con los que trabajamos comparten una posición relativa de subordinación en todos los campos del espacio social. Incluso no participan en algunos campos.

Consecuentemente no definen las reglas de juego. Al contrario, el sistema clasificatorio oficial los rotula como *vagos - delincuentes*, esquema al que ellos oponen, a partir de la conformación de la cooperativa de trabajo, una clasificación distinta: *trabajadores - cooperativistas*. En este sentido los habitantes de la villa que buscan acceder al mundo del empleo son clasificados – calificados permanentemente en función de categorías de hábitos y hábitat por agentes con mayor poder, dado su volumen total y especie de capital acumulado. La cooperativa implica un aumento del capital económico, cultural y simbólico, constituyendo una jugada tendiente a mejorar su posicionamiento subordinado en el espacio social, una jugada arriesgada que se acerca a los límites objetivos, a aquello que *no es para nosotros*.

A través la categoría de hábitos comprendemos como estos jóvenes interiorizan su posicionamiento subordinado en el espacio social, que se refleja en la tensión que existe entre el *adentro afuera* de la villa. A pesar de que cuentan en su haber con escaso capital simbólico, los valores cooperativos que ellos persiguen se vinculan a una lucha simbólica por transformar, por imponer una visión del mundo alternativa. En suma, la cooperativa de trabajo otorga un reconocimiento que marca una diferencia de capital simbólico en los jóvenes que trabajan en ella, lo cual permite disputar dentro del campo y re-definir su posición en el espacio social.

---

## 7.2. Identidad villera y cooperativa

Los habitantes de las villas construyen identidades sociales a partir de las prácticas culturales comunes y los valores y significaciones adjudicadas a las mismas. La *identidad villera* está basada principalmente en la idea de naturalidad, Maura Penna define este concepto como un referente instituido en la conformación de la identidad social, dado objetivamente por el lugar de nacimiento, de pertenencia [23]. *Ser villero* implica reconocerse como tal (*auto-atribución*) y a su vez, ser reconocido por otros, en base a ciertos aspectos, valores o costumbres estereotipados<sup>28</sup>. En el ámbito de la villa se produce un proceso de estigmatización que reduce a la persona a un atributo desacreditador (vivir en la villa) y a partir del cual se construye la identidad social de sus habitantes (*villeros*) en función de su lugar de residencia (villa). Estos esquemas de percepción, establecidos de acuerdo a intereses específicos y definidos en función de luchas de poder dentro del campo simbólico, quedan naturalizados y cristalizados, se sedimentan en la conciencia colectiva dificultando su cuestionamiento. Los rasgos físicos (principalmente el color de la piel) pasan a ser una de las dimensiones que se prioriza en la clasificación de los sistemas de percepción dominante, y actúa también como criterio para la imputación de la identidad. A su vez las personas que viven en las villas, se asumen como villeros, se apropian de la clasificación dominante y del rótulo estigmatizante con que son nominados, utilizando el lenguaje dominante en la auto-atribución de su identidad. Es decir no hay una disputa simbólica por el nombre (villero), pero sí con respecto a los sentidos asociados a él: se establece dentro de la villa un múltiple y conflictivo sistema de clasificación.

En suma, la conformación de la cooperativa de trabajo, puede ser considerada como un ámbito de re-definición de identidades, se consolida en una estrategia para modificar la *alteratribución*, es decir, para negociar el sentido, atributos y significados asociados a los villeros. Esta estrategia permite, a partir del cuestionamiento y la des-naturalización de las concepciones dominantes atribuidas a ellos, crear nuevas visiones y reconocimiento positivo, lo cual servirá de base no sólo a los cooperativistas, sino al colectivo social *villero*, como forma de visualizar alternativas de acción, percibidas anteriormente como imposibles debido a los condicionamientos materiales concretos.

---

(28) Conjunto de rasgos que caracterizan o tipifican a un grupo (en su aspecto físico, mental o de comportamiento) y que se aparta de la realidad, recurriendo a una simplificación y generalización del mismo.

---

## Capítulo 8

### Consideraciones finales

En el mundo social existen batallas del lenguaje: pugnas por establecer una determinada nominación que termina por objetivarse como el sentido común vigente en un determinado tiempo y espacio. Las diversas visiones del mundo son producto de tales luchas simbólicas que libran todos los sujetos en su cotidianidad, sin importar la posición relativa ocupada en el espacio social. Pensar el mundo social como producto humano no resulta sencillo dado que las estructuras materiales y simbólicas tienden a reificarse siendo naturalizadas por los sujetos, quienes aparecen externos a ellas. Imponer una visión del mundo alternativa ya implica modificarlo. Si bien todos juegan esta batalla no es equitativa: el tipo y la cantidad de capital que cada sujeto posee determina su capacidad de nominación. Consideramos al proceso autogestivo como un espacio no solo de contención económica (material), sino también de contención social (espacio simbólico), que establece valores y principios de organización para la participación en el sentido de tomar parte de una realidad por medio de la vivencia colectiva, con el fin de la transformación de estructuras sociales cristalizadas.

Desde nuestra experiencia de campo y en virtud de la teoría, consideramos que la cooperativa del trabajo, como tarea que funda al grupo permite cambios en las subjetividades de cada uno de sus miembros. Al ser el hombre un producto social, y la sociedad un producto del hombre, tales modificaciones dan cuenta de cambios a nivel subjetivo y objetivo, individual y social. Sus propias visiones del mundo son re-definidas: el proceso grupal facilita su resignificación. No hacemos referencias a transformaciones totales, sino a nuevos puntos de vista cualitativamente distintos que entran en conflicto con esquemas de pensamiento anteriores, con percepciones previas. La transformación de estructuras materiales y simbólicas es parte intrínseca del cooperativismo, en tanto propone una nueva concepción del trabajo y una nueva forma de relación social en oposición a la lógica capitalista.

---

## Bibliografía

- [1] Rodríguez Pérez, José. Cooperativismo para jóvenes. Bs. As., Ediciones Lazos cooperativos, 2001.
- [2] Agueira, Miranda. Carácter revolucionario del cooperativismo. Bs. As., Ediciones Intercoop, 1960.
- [3] Norma Giarracca. Acciones colectivas y organización cooperativa. Centro editor de América Latina. Bs. As., 1980.
- [4] Bourdieu, Pierre. Sociología y cultura. Cap. Espacio Social y Génesis de las clases. México, Editorial Grijalbo S.A., 1990.
- [5] Giddens, Anthony. La constitución de la sociedad. Cap. Elementos de la teoría de la estructuración. Amorrortu Ediciones, Bs. As., 1995.
- [6] Bourdieu, Pierre. El sentido práctico. Cap. Estructura, hábitos, prácticas. Madrid, Taurus, 1991.
- [7] Bourdieu, Pierre. Cosas dichas. Buenos Aires, Ed. Gedisa, 1988.
- [8] Rozas Pagaza, Margarita. Una perspectiva teórica-metodológica de la intervención en Trabajo Social. Bs. As., Ed. Espacio, 1998.
- [9] Palma, Diego. La promoción social de los sectores populares. Bs. As., Humanitas, Celats, 1988.
- [10] Berger, Peter - Luckmann, Thomas. La construcción social de la realidad. Bs. As., Amorrortu Editores S.C.A, 1968.
- [11] Heller, Amado - Grana, Roberto. Trabajo asalariado y desocupación estructural. Bs. As., Centro Editor de América Latina S.A., 1993.
- [12] Argumedo, Alcira. Los silencios y las voces de América Latina. Bs. As., Ediciones del pensamiento nacional, 2001.
- [13] Archenti, Nélica - Aznar, Luis. Actualidad del pensamiento sociopolítico clásico. Bs. As., Eudeba, 1996.
- [14] Marx, Karl. El Capital. México, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- [15] Lischetti, Mirta (compiladora). Antropología. Cap. Crisis y vigencia de un concepto: la cultura en la óptica de la Antropología y Cap. Materialismo Histórico. Bs. As., Eudeba, 2000.
- [16] Marín, Juan Carlos. Luchar. Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencia Sociales, Bs. As., Oficina de Publicaciones, 2001.
- [17] Lima, Boris. Contribución a la Epistemología del Trabajo Social. Bs. As., Humanitas, 1983.
- [18] Lima, Boris. Exploración teórica de la participación. Bs. As., Humanitas, 1990.
- [19] Barreiro, Juan. Educación popular y proceso de concientización, Cap. IV. Bs. As., Siglo XXI, 1996.

- 
- [20] Emma, Leon - Zemelman, Hugo. Subjetividad: umbrales del pensamiento social. Bs.As., Anthropos, 1997.
- [21] García Canclini, Néstor. Cursos y conferencias. Tercera conferencia. Material de Cátedra, Antropología Social I, Cát. Grimberg, Carrera de Trabajo Social, U.B.A. 1er. Cuatrimestre 2001.
- [22] Lahitte, María L. Algunas consideraciones acerca de la cultura como producción simbólica. Material de cátedra, Antropología Social I, Cát. Grimberg. Unidad III, Carrera de Trabajo Social, U.B.A., primer cuatrimestre 2001.
- [23] Penna, Maura. Lo que hace ser nordestino. Bs. As., Cortéz Editora, 1992.
- [24] Veneranda, L. Manual teórico práctico de investigación social. Cap. grupo de discusión. Bs. As., Espacio.
- [25] Taylor, S.J. - Bogdan, R. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Bs. As., Paidós, 1990.
- [26] Martínez García, M - García Ramírez, M. Técnicas y procedimientos para el estudio de las representaciones sociales. Madrid, Eudena, 1992.
- [27] Prieto Castillo, Daniel. Utopía y comunicación en Simón Rodríguez. Ediciones del Pensamiento Nacional, Bs. As. 1990.
- [28] Hernández, Isabel. La educación popular en la Argentina. En Saber popular y Educación en América Latina. Ediciones búsqueda-CEAL, Bs. As. 1985.
- [29] Cirigliano, Gustavo. La educación popular se define según el proyecto de país. Cuadernos del Congreso Pedagógico. EUDEBA. Bs. As., 1987.
- [30] Martí, José. El indio de nuestra América. Selección Leonardo Acosta. Centro de estudios Martianos, Bs. As., 1990.
- [31] Ortiz, Renato. Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo. Cap. Modernidad mundo e identidad. Bs. As., Unqui.
- [32] Ratier, Hugo. Villeros y villas miseria. 1985, Centro Editor de América Latina, Bs. As.
- [33] Oslack. Villa: trampolín o tobogán?. Cap. Erradicación de villas de emergencia. 1990, Centro Editor de América Latina, Bs. As.
- [34] Kaminsky, G. Varela, C. Grupo objeto y grupo sujeto. Instituto Gino Germani. Universidad de Buenos Aires. Bs. As., 2001.
- [35] De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en la Argentina. Edilab Editora. Bs. As., 2002.
- [36] Dri, Rubén, Aspectos de la filosofía Marxiana de la Praxis en Diaporías n. 2. Publicación de la Cát. de Filosofía, Carrera de Sociología, U.B.A. Bs. As., Septiembre 2003.
- [37] Las fábricas recuperadas hacen política. Diario Página 12. 1-10-2003.
- [38] Marx, Karl. Manuscritos de 1844. Ed. Cartago. Bs. As., 1984.